

FORTUNATO MALLIMACI  
c o o r d i n a d o r

# Atlas de las creencias religiosas en la Argentina

**Editorial Biblos**  
: l e x i c ó n :

 **CLACSO**





# Atlas de las creencias religiosas en la Argentina



FORTUNATO MALLIMACI  
director

# Atlas de las creencias religiosas en la Argentina

**Editorial Biblos**

Atlas de las creencias religiosas en la Argentina  
/ dirigido por Fortunato Mallimaci. - 1a. ed. -  
Buenos Aires: Biblos, 2013.  
265 pp.; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-691-008-8

1. Atlas. 2. Lexicón. I. Mallimaci, Fortunato, coord.  
CDD 912

Diseño de tapa: *Luciano Tirabassi U., sobre idea original de Anabella Bustos*  
Armado: *Hernán Díaz*

© Los autores, 2013

© Editorial Biblos, 2013

Pasaje José M. Giuffra 318, C1064ADD Buenos Aires

*info@editorialbiblos.com / www.editorialbiblos.com*

Hecho el depósito que dispone la Ley 11.723

Impreso en la Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Esta primera edición  
fue impresa en Elías Porter Talleres Gráficos,  
Plaza 1202, Buenos Aires,  
República Argentina,  
en julio de 2013.

# Índice

## **Presentación**

<i>Fortunato Mallimaci</i> .....	9
----------------------------------	---

## **Introducción**

<i>Fortunato Mallimaci</i> .....	15
Los datos de las creencias religiosas: antecedentes en la Argentina y comparación con otros países de América Latina .....	22
Estructura social, creencias e identidades religiosas: la perspectiva de las personas .....	26
Metodología utilizada .....	30
Creencias, prácticas y actitudes religiosas .....	31
Creencias y prácticas religiosas en las regiones argentinas .....	51
Región Noroeste .....	51
Región Noreste .....	61
Región Centro .....	68
Región Metropolitana de Buenos Aires .....	73
Región Cuyo .....	78
Región Sur .....	85

<b>1. Pertenencias religiosas</b> .....	91
Católicos .....	91
Evangélicos .....	110
Indiferentes religiosos .....	120
Mormones .....	125
Testigos de Jehová .....	127
Judíos .....	128
Musulmanes .....	130
Afroamericanos .....	133

<b>2. Estructura social y religión</b> .....	137
Educación .....	137
Sexo .....	146
Grupos de edad .....	154
Ciudades .....	159

<b>3. Dinámicas y transformaciones sociorreligiosas</b> .....	167
Religión y política .....	167
Secularización y laicidad .....	171
Creencias, ritos y prácticas religiosas según la asistencia al culto .....	180
Opiniones y prácticas vinculadas a la sexualidad .....	188
Religiosidad popular .....	191
Catolicismo e identidad nacional: una descripción sociohistórica .....	201
La religión y el ámbito educativo .....	210
<b>4. Símbolos religiosos en el espacio urbano</b> .....	217
Introducción .....	217
Marcas religiosas en el espacio público de la ciudad de Santiago del Estero .....	220
Marcas religiosas en el Gran Mendoza: territorios y espacios .....	227
Marcas religiosas en Rosario .....	230
Marcas religiosas en el Área Metropolitana de Buenos Aires .....	236
<b>Bibliografía</b> .....	241
<b>Índice de cuadros, gráficos y mapas</b> .....	255
<b>Los autores</b> .....	261

# 1. PERTENENCIAS RELIGIOSAS

## Católicos

*Verónica Giménez Béliveau, Gabriela Irrazábal y Gustavo Ortiz*

El catolicismo, que llegó a los territorios de lo que sería la Argentina en el siglo XVI de la mano de los colonizadores españoles, echó raíces en estas tierras, logró atravesar fronteras étnicas, se mezcló, por la fuerza o por la razón, con las creencias de los pobladores autóctonos y los esclavos deportados de África.

A principios del siglo XXI constatamos el profundo arraigo y la permanencia del catolicismo: los católicos representan la confesión mayoritaria en la Argentina, aun considerando las tendencias a la visibilidad de los cultos evangélicos y al crecimiento de los indiferentes religiosos. El 76,5% de los habitantes se declaran católicos: están distribuidos en todas las franjas de edad, en todos los estratos socioeducativos y en todas las regiones.

Desde el punto de vista sociodemográfico, observamos que son más las mujeres que los varones quienes se declaran católicos (81,3% de las mujeres versus 71,1% de los varones). El porcentaje de católicos aumenta entre la población de adultos mayores (85,3%) y disminuye entre los jóvenes de 18 a 29 años (71,8%), dibujando una curva que se estabiliza en los rangos intermedios de edad: entre las personas de 30 a 44 años y entre las de 45 a 64 años los porcentajes de católicos se asemejan al total de la población.

Si enfocamos el nivel socioeducativo, constatamos que entre los niveles más bajos el porcentaje de católicos desciende ligeramente respecto del total (las personas sin estudios se definen católicas en un 75,8% y aquellas que han completado la primaria o tienen la secundaria incompleta lo hacen en un 74,6%), mientras que en los niveles más altos el catolicismo sube ligeramente (el 78,6% de quienes han completado el secundario, y el 78,1% de quienes terminaron la universidad). Una mención merece el caso de quienes han completado una educación terciaria, ya que constituye el nivel socioeducativo con porcentajes más altos de católicos (82,9%, versus 76,5% general).

La distribución geográfica nos muestra que las regiones con mayor presencia católica son el NOA, el NEA y Cuyo. En el NOA el 91,7% de los habitantes se declara católico, mientras que en el NEA lo hace el 84,8%, y en Cuyo el 82,6%. La Capital Federal y su conurbano (69,1%) y el Sur (61,5%) son las regiones con menor porcentaje de católicos. Considerando el tamaño de la ciudad, vemos que el porcentaje de católicos aumenta sobre el promedio nacional en las ciudades pequeñas (86,8%), disminuyendo ligeramente debajo del promedio nacional en las medianas (74,9%) y en las grandes metrópolis (71,6%).

Los católicos, como el resto de la población, presentan muy elevados niveles de creencia. De todas las confesiones religiosas, son quienes creen en Dios en porcentaje más elevado. Las representaciones sobre Dios y los momentos en que se acude a él se asemejan entre los católicos a los guarismos de la población general. En cuanto a la relación que establecen con la divinidad, los católicos manifiestan una tendencia ligeramente más acentuada que la población en general a relacionarse con Dios por su propia cuenta (64,8% contra 61,1% del total).

Los católicos también manifiestan porcentajes de creencia más altos en otras figuras divinas: el 91,2% de los católicos cree mucho y algo en el Espíritu Santo, mientras que el 84,8% de la población lo hace. En la Virgen María cree el 94,3% de los católicos versus el 80,1% de la población total. El 90% de quienes se reconocen en la fe católica creen en los santos y el 85,3% en los ángeles (76,2% y 78,2%, respectivamente, en la población general). Hay otras figuras en las que los católicos creen en un porcentaje levemente superior al de la población general: la Difunta Correa (39,7% de los católicos, 32,8% de la población general), y el Gauchito Gil (35,7% de los católicos, 30% de la población general).

Los católicos se relacionan con su religión a través de prácticas y ritualidades, y como colectivo, presentan ciertas particularidades. Los niveles de práctica de los rituales que ritman la vida de las personas son más elevados en el catolicismo que entre la población en general. El porcentaje de católicos bautizados asciende al 98,6%, ligeramente por encima de la población total (95,3%). El 79% afirma que se casó o se casará por Iglesia, contra el 73,1% de la población total, y el 93,9% afirma que bautizó o bautizará a sus hijos, superando apenas el 87,3% de la población general que lo ha hecho o lo haría.

La asistencia al culto, en cambio, muestra cifras variadas. La mayoría de los católicos asiste a las ceremonias de su culto poco frecuentemente (59,6%), superando por diez puntos porcentuales al total de la población. El 21,2% acude al templo muy frecuentemente, apenas por debajo del 23,8% de la totalidad de los habitantes de Argentina, pero muy por debajo de los evangélicos, el 60,6% de los cuales afirma concurrir con asiduidad a las

ceremonias de su culto. El porcentaje de católicos que afirman no asistir nunca a las ceremonias religiosas (19,2%) baja respecto de la media total de la población (26,8%).

Los católicos consideran, en porcentajes muy similares a los de la población en general, que el Estado debe intervenir activamente en las políticas de salud pública relativas a la sexualidad. Así, más de nueve de cada diez católicos, al igual que el resto de los habitantes de la Argentina, piensan que las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos, que los hospitales públicos deberían distribuir métodos anticonceptivos gratuitamente y que se deberían distribuir preservativos para prevenir el sida. Al mismo tiempo, los católicos, como el conjunto de los habitantes del país, piensan que se pueden utilizar métodos anticonceptivos y ser un buen creyente.

Estas cifras nos permiten reflexionar sobre los altos grados de autonomía respecto de los postulados institucionales que los católicos desarrollan, sobre todo en ciertos aspectos de la vida de las personas. Un análisis de la opinión sobre el aborto confirma esta perspectiva: es interesante destacar que el 69,1% de los católicos, ligeramente por encima de la población general (63,9%), considera que el aborto debería estar permitido en algunas circunstancias. Los niveles de acuerdo con que la interrupción voluntaria del embarazo es un derecho de la mujer bajan ligeramente entre los católicos (12,3% contra 14,1% de la población general) y bajan también los porcentajes de acuerdo con “el aborto debe estar prohibido siempre” (13,5% contra 16,9% general).

Los rasgos que describimos caracterizan en general a la población de los católicos que habitan en la Argentina. Nos interesa aquí ir más allá de los datos generales y trabajar con la diversidad en el interior del catolicismo, estudiando afinidades y diferencias entre conjuntos de personas que se definen dentro del vasto colectivo del catolicismo. Para ello, hemos construido perfiles de católicos, utilizando la técnica del análisis CHAID (Chi Square Automatic Interaction Detection). La totalidad de casos estudiados es de 1.834 y pueden establecerse regularidades para 1.605. A partir de esta técnica se logran establecer seis grupos de creyentes católicos homogéneos al interior y heterogéneos entre sí. La segmentación se basa en el resumen de cinco dimensiones trabajadas en la encuesta. Por un lado, se unen la “relación con Dios” que los creyentes católicos declaran tener —ésta puede ser por cuenta propia, a través de la institución eclesial, por grupos o comunidades o ninguna— y la “asistencia a las ceremonias del culto” en tres niveles: el primero, las frecuencias “diarias, semanales y quincenales” a las que llamamos “muy frecuente”, el segundo en ocasiones específicas o esporádicamente, que denominaremos “poco frecuente”, y el tercero “nunca”. Esta síntesis, más la elaboración de una dimensión unificada de valores relativos

a la opiniones favorables o no al aborto, las relaciones prematrimoniales y el sacerdocio de las mujeres proponen una diversificación de perfiles de creyentes, cada uno con sus características específicas y distintivas.

**Cuadro 1**  
**Perfiles de creyentes católicos (en porcentajes)**

Valor divisor (relación con Dios / asistencia al culto)	Tipo	%	Nombre del grupo
Institución / muy frecuente	1	11,8	Militantes marianos
Institución / poco frecuente	2	11,7	Institucionales disidentes
Cuenta propia / muy frecuente	3	8,6	Buscadores católicos
Cuenta propia / poco frecuente	4	40,8	Cuentapropistas integrados
Cuenta propia / nunca	5	15,7	Católicos distantes
Sin relación / poco frecuente y sin relación / nunca	6	11,3	Desafilados

Base católicos analizados según CHAID: 1.605 casos.

**Tipo 1: “militantes marianos” (11,8%).** Este grupo se caracteriza por percibir su relación con Dios mediada por la institución eclesial y una asistencia al culto muy frecuente. Representan el 11,8% del total de creyentes católicos. Su composición demográfica muestra una mayor presencia de mujeres (14,6% versus 11,8% del total del tipo) que de varones (8,2% versus 11,8% del total del tipo). Con relación a la edad podemos decir que hay una distribución porcentual pareja a partir de los treinta años, con una menor incidencia entre la población más joven. Respecto del nivel educativo, hay una mayor presencia de este grupo entre los que cuentan con nivel terciario (20,8%). Las regiones del NOA (31,5%) y Cuyo (18,8%) presentan la mayor cantidad de “militantes marianos”.

Al momento de responder cuáles son los motivos por los cuales adhieren a su religión, la mayoría de los militantes afirman que es “por convicción personal” (58,5%). Luego, en menor medida, mencionan la transmisión familiar de la religión de pertenencia y esto se refleja también en que sostienen que “los hijos deben tener la misma religión que los padres” en un porcentaje considerablemente más alto que el total de los católicos (43,2% versus 28% de todos los católicos).

Cada tipo de creyente católico maneja sus creencias con distinto orden de prioridad. Los “militantes marianos” se caracterizan por los elevados niveles creencia: creen en primer lugar en la Virgen (100%), luego en Jesucristo (99%), continúan los santos (98,8%), el Espíritu Santo (97,1%), los ángeles (96,1%) y el Diablo (60,3%). Son quienes más perciben y creen en la presencia del Diablo.

Respecto de las prácticas religiosas, este tipo de católico se caracteriza por consultar al sacerdote con una alta frecuencia. Nueve de cada diez consulta; la mayoría lo hace por lo menos una vez por semana (29,8%) y una vez por mes (26,6%). Este grupo de católicos es el que presenta menores porcentajes de consultas esporádicas (32,9%) e inexistentes (nunca lo consulta el 10,7%). Entre ellos encontramos la mayor proporción de quienes rezan en casa (98,8%). Tienen un alto nivel de confesión y comunión (73,2%) y participan del culto a la Virgen o los santos en un 72,9%. Muestran importantes porcentajes de lectura de la Biblia (70,2%) y de libros o folletos religiosos (66,1%). La mayoría peregrina (61,2%) y visita santuarios (60,6%). También escucha y ve programas religiosos por radio o televisión (40%). Si bien todas las prácticas religiosas adquieren mayores niveles porcentuales en este tipo de creyentes que en otros, hay dos en las cuales casi triplican el valor del resto: la misión y los retiros espirituales. La participación en actividades misioneras llega al 23,3% y a los encuentros espirituales al 17,3%.

Dentro de este grupo es donde se encuentra la mayor cantidad de personas que están de acuerdo con los postulados institucionales sobre aborto, sacerdocio femenino y relaciones prematrimoniales: el 14,6% de los militantes están completamente de acuerdo con la postura institucional, en tanto que sólo el 4,7% del total de católicos lo hace. Esto indica que, aun entre quienes aparecen como los más activistas, consultan al sacerdote y asisten casi siempre al culto, en cuestiones relacionadas a la sexualidad se reservan sus opiniones individuales. Respecto del sacerdocio femenino, los que están a favor son casi la misma cantidad que los que están en contra. Es el grupo que más está en desacuerdo con que los sacerdotes formen familia (40,3%). Aquí se encuentran quienes más sostienen que el aborto debe estar prohibido siempre (27,7%) aunque lo toleran en algunas circunstancias (63,4%) y claramente se manifiestan en contra de la interrupción de embarazos como un derecho de la mujer (2%). Aunque en mucho menor medida que los otros tipos de creyentes católicos, más de la mitad cree que tiene que haber cursos de educación sexual en los colegios, que se informe sobre anticonceptivos, que se repartan anticonceptivos de manera gratuita en los hospitales públicos y que se promueva el uso de preservativos para prevenir enfermedades de transmisión sexual.

Observamos que este tipo de católicos es el que prefiere en mayor medida que el Estado contribuya financieramente con las religiones. Afirman que están principalmente de acuerdo con “que el Estado financie sólo la religión católica” (66,1%). Además, al comparar con la totalidad de los creyentes católicos, los de este tipo son los que más prefieren que el Estado se haga cargo del salario de los obispos (49%). Es decir que en comparación con el total se destacan en este punto y al interior del grupo tienen opiniones divididas,

la mitad sostiene que el Estado debe pagar los salarios de los prelados y la mitad que no. Consideran que el Estado debe aportar económicamente para mantener catedrales y templos (76,1%), colaborar con el trabajo social de las religiones (93,7%) y contribuir con las escuelas religiosas siempre (42,7%). Con relación a la educación pública, consideran que se debe incluir en la currícula una materia general sobre religión (47,7%), en esto se destacan del resto de los tipos católicos. Con relación a la política partidaria, la mayoría considera que los sacerdotes no deben presentarse como candidatos de partidos políticos (67,7%).

De la totalidad de católicos, este grupo es el que tiene la mayor confianza en la institución. Le otorgan a la Iglesia Católica una calificación del nivel de confianza de un 8,1 en promedio, dos puntos por encima de la calificación general (6,5). En relación con la institución, consideran que la principal actividad que tiene que realizar la Iglesia Católica es “formar a fieles en cuestiones morales” (38,8%) y las religiones en general, “anunciar a Jesús y a su evangelio” (44%).

En suma, los “militantes marianos” son el tipo de católico más cercano a los postulados institucionales, con altos niveles de creencias y de prácticas, y con relaciones directas y sostenidas con especialistas religiosos. Así y todo, hay determinados espacios de creencias en que se reservan espacios de autonomía.

**Tipo 2: “institucionales disidentes” (11,7%).** El tipo de católicos “institucionales disidentes” se caracteriza por tener una relación con Dios mediada por la institución eclesial y asistir al culto con escasa frecuencia. Aquí también priman las mujeres (13,5%) por sobre los varones (9,4%). Se observa una distribución pareja en todos los rangos de edad menores a 65 años. El nivel educativo de este grupo es principalmente el terciario (16,7%), y la región del país con mayor incidencia, el NEA (25,1%). El principal motivo de adhesión a la religión de los católicos de este tipo es la transmisión familiar durante la infancia (64,9%) y consideran que los hijos deben elegir su propia religión o creencia (64,5%).

Si observamos las principales creencias de este conglomerado, vemos que se ordenan de la siguiente manera: Jesucristo (98,5%), el Espíritu Santo (93,6%), la Virgen María (91,8%), los santos (89,6%), el Gauchito Gil (47%) y la Difunta Correa (43,5%).

Con relación a las prácticas religiosas, podemos afirmar que seis de cada diez consultan al sacerdote de manera esporádica. Nunca lo consulta el 30,2%. La práctica religiosa más difundida es la oración, rezan en sus casas el 88,2%. Asimismo, participan del culto a la Virgen o a los santos (46,9%), peregrinan en mayor proporción que otros tipos de creyentes católicos (49,8%), visitan santuarios (47,5%), leen libros o folletos religiosos (43,1%)

y la Biblia (42%), se comulgan y confiesan (39,9%) y consumen programas religiosos en radio o televisión (28%).

Este tipo de católico que se relaciona con Dios a través de la institución, que asiste al culto y consulta al sacerdote esporádicamente es el que presenta la mayor proporción de creyentes que opinan de manera contraria a los postulados de las jerarquías (49,8%). Consideran que debe estar permitido el sacerdocio femenino (66,8%) y que las relaciones prematrimoniales son una experiencia positiva tanto para el hombre como para la mujer (84,3%). Con relación al aborto, consideran que la interrupción de embarazos es un derecho de las mujeres (15,7%), la gran mayoría considera que debe estar permitido en circunstancias especiales (71,4%) y prohibido en todos los casos, el 9,3%. Además, opinan que se les debería permitir formar familia a los sacerdotes (76,3%). Opinan favorablemente respecto de la educación sexual en los colegios (90,6%), a que se informe sobre todos los métodos anticonceptivos en el ámbito escolar (94,9%) y a que se repartan anticonceptivos gratuitos en los hospitales públicos (97,5%). Todos creen que el Estado debe promover el uso de preservativos para evitar la transmisión de enfermedades (99,1%) y además que se puede ser un buen creyente y utilizar anticonceptivos (95,5%).

En lugar de que el Estado financie sólo a la religión católica, opinan a favor de que financie a todas las confesiones (64,7%). Más de la mitad no quiere que el Estado pague el salario de los obispos y pastores, y opina de manera favorable en este sentido el 44,6%. Se manifiestan a favor de la contribución económica para el mantenimiento de catedrales y templos (61,6%) y para sostener el trabajo social que realizan las religiones (87,6%). Respecto de la educación religiosa en los colegios públicos, más de la mitad se declara a favor del dictado de una materia general sobre religión (54,3%). Una proporción menor sostiene que el Estado debe contribuir con las escuelas religiosas siempre (35,4%). En relación con la participación en partidos políticos de los líderes religiosos, la mayoría está de acuerdo con que se presenten como candidatos (58,4%).

Le otorgan a la institución católica una calificación de 6,9 sobre 10 puntos en nivel de confianza. Creen que la principal actividad de la Iglesia Católica es “defender los derechos humanos (46,4%) y de las religiones en general “educar a los jóvenes” (34,4%).

Este tipo de católicos muestran altos niveles de prácticas y creencias, a la vez que manifiestan un nivel considerable de autonomía respecto de los postulados institucionales. Consideran que la Iglesia debería abrirse a ciertos cambios, como acceder a la ordenación sacerdotal de las mujeres y permitir a los sacerdotes formar una familia. El catolicismo es su medio y están integrados a él, pero exigen de la institución ciertas transformaciones en el sentido de la ampliación de derechos.

**Tipo 3: “buscadores católicos” (8,6%).** Este tipo de creyente católico se caracteriza a sí mismo como relacionado con Dios por su propia cuenta y asistiendo al culto de manera muy frecuente. Su nivel de asistencia al culto, su grado de relación con los sacerdotes (el 96,5% los consultan) y su práctica de la confesión y comunión (81,7%, el más alto de todos los católicos) nos llevaron a caracterizarlos como “buscadores espirituales”. Son más mujeres (10,1%) que varones (6,7%) de edad avanzada (preponderan los ancianos, 16,2%). Con relación al nivel educativo, podemos afirmar que se destacan entre las personas que no tienen ninguna educación formal (20,9%). Las regiones en las que tienen más presencia son Centro (11,0%) y Sur (11,1%) y habitan principalmente en ciudades pequeñas.

Pertenecen a la religión católica porque afirman que “se las transmitieron desde que eran chicos” (76,4%). Esta cifra supera en diez puntos porcentuales al total de los católicos. Además, señalan la “convicción personal” como el segundo motivo de pertenencia (52,9%, casi como el tipo de los “militantes marianos”). Respecto de la orientación espiritual de los hijos, el 50% considera que deben elegir su propia religión o creencia y el 43,2%, igual que los “militantes marianos”, creen que deben tener la misma religión o creencia que los padres.

Este grupo tiene dos creencias que los caracterizan en un 100%: Jesucristo y el Espíritu Santo. Luego, siguen, la Virgen (96,9%), los santos (95,5%), los ángeles (94,0%) y el Diablo (64,6%), junto con los “militantes” son los que más creen en él. Con relación a las prácticas, observamos que tienen un nivel mayor que el resto de los tipos de católicos, en algunas de ellas superan a los “militantes marianos”. Así, consultan al sacerdote por lo menos una vez por semana (22,1%), una vez por mes (35,1%), muy esporádicamente (39,3%) y nunca (3,5%): nueve de cada diez consultan a los especialistas religiosos. Rezan en casa (99%), se confiesan y comulgan (81,7%), participan del culto a la Virgen o los santos (63,9%), leen la Biblia (72,9%) y libros o folletos religiosos (66,9%), peregrinan (68,9%), visitan santuarios (41,7%), consumen programas religiosos de radio o televisión (41,4%) y, en menor medida, asisten a retiros espirituales (8,3%) y misionan (4,5%).

Dentro de este tipo de católicos encontramos una proporción importante de creyentes que están de acuerdo con las directivas institucionales sobre aborto, relaciones prematrimoniales y sacerdocio femenino (13,5% en comparación con el total de católicos, 4,7%). Con relación al aborto, la mayoría opina que debería estar permitido en algunas circunstancias (73,3%), que debería estar prohibido (21,4%, uno de los dos tipos con porcentajes más altos en esta categoría) y que debería ser un derecho de la mujer (4,9%). La mayoría considera que las relaciones prematrimoniales son una experiencia positiva tanto para varones como para mujeres (66%). Acuerdan poco con que éstas puedan ejercer el sacerdocio (en un 33,8%), 27 puntos porcentuales

menos que el total de los católicos. Consideran que los sacerdotes deben tener permitido formar familia (65,7%). Respecto de la educación sexual, opinan a favor de que haya una materia en currícula escolar (94,1%). Asimismo, creen que en las escuelas se debería informar acerca de todos los métodos anticonceptivos (96,1%) y que se entreguen anticonceptivos gratuitos en los hospitales públicos (95,1%). Afirman que el Estado debe promover el uso del preservativo para evitar enfermedades de transmisión sexual (97%) y que se puede ser un buen creyente y utilizar métodos anticonceptivos no apoyados por las jerarquías católicas (95%).

Este tipo de creyentes se manifiesta en mayor proporción favorable a que el Estado contribuya económicamente con las religiones. La mayoría quiere que financie sólo a la religión católica (69,1%). Otros, que financie a todas las religiones (35,2%). Respecto del salario de obispos y pastores, el 36,2% está de acuerdo con que sea una contribución estatal. Consideran que el Estado debe aportar económicamente para mantener catedrales y templos (67,2%) y colaborar con el trabajo social (89,2%). La educación religiosa en los colegios es considerada de manera positiva, algunos sostienen –igual que los “militantes marianos”– que se debe enseñar “sólo la religión católica” (38,6%) y otros que se debe dictar una materia general (48,0%). Por último, la mayoría sostiene que el Estado debe financiar las escuelas religiosas, particularmente aquellas a las que asiste población carenciada (69,4%) y no están de acuerdo con que los sacerdotes se presenten como candidatos por partidos políticos (78,8%).

A la hora de calificar en su nivel de confianza a la Iglesia Católica le otorgan una calificación de 6,6 puntos, casi como el promedio general. Creen que esta Iglesia debe, en primer lugar, “ayudar a los pobres” (38,1%) y que las religiones en general deben “anunciar a Jesús y a su evangelio” (43,1%).

Los “buscadores espirituales” son un tipo de católico muy activo, con altos niveles de práctica, que establece relaciones con la institución a partir de una voluntad personal de acercamiento a la religión. Se muestran autónomos pero conectados con la Iglesia y sus especialistas religiosos, y consideran que el Estado debería ocuparse de sostener a la Iglesia Católica particularmente, entre los otros cultos.

**Tipo 4: “cuentapropistas” (40,8%).** Éste es el tipo de creyente mayoritario. Afirman que mantienen una relación con Dios por su propia cuenta y asisten a las ceremonias del culto esporádicamente o para ocasiones especiales. Tienen un repertorio amplio de creencias y prácticas entre las cuales conviven el yoga y el reiki con curanderos, sacerdotes y psicólogos.

Su composición demográfica es pareja en varones y mujeres. La distribución por edad es homogénea pero se destacan los jóvenes. Este tipo de católicos se encuentra, principalmente, entre los universitarios y quienes

han finalizado estudios secundarios. Habitan en ciudades grandes e intermedias, y en especial en la región Centro y NEA. Los “católicos cuenta-propistas” adhieren a la religión católica por la transmisión en la infancia (69,2%) y consideran que los hijos deben “elegir su propia religión o creencia” (72,4%).

Creer, en orden de prioridad, en Jesucristo (99,7%), la Virgen María (97,4%), el Espíritu Santo (93,5%), los santos (92,5%), los ángeles (85,5%) y la Energía (76,1%). En esta última superan al total de católicos en diez puntos porcentuales. Como mencionamos, tienen un repertorio amplio y variado de prácticas religiosas. Rezan en casa (85,7%), consultan al sacerdote (59,5%), visitan santuarios (40,9%), leen la Biblia (40,1%) y folletos y libros religiosos (34,5%), participan del culto a la Virgen o los santos (34,4%), consultan curanderos (34,3%), se confiesan y comulgan (31,0%), peregrinan (27,6%), leen el horóscopo (20,9%), van al psicólogo (20,2%) y a adivinos o videntes (20,0%), practican yoga (15,2%), recurren a la lectura de manos (9,4%), toman sesiones de reiki (7,0%), consultan astrólogos (5,1%) y misionan o predicán (3,1%)

Dentro de este grupo se encuentra una importante proporción de creyentes que opinan de manera contraria a los lineamientos institucionales sobre aborto, relaciones prematrimoniales y sacerdocio de las mujeres (47,7%). Así, la mayoría está a favor de que el aborto esté permitido en algunas circunstancias (68,6%), prohibido siempre (12,9%) y que sea un derecho de la mujer (11,9%). Un 6,6% no supo qué responder. Una amplia mayoría opina que a los sacerdotes se les debería permitir formar una familia (80,1%). Creer que se debe dictar una materia de educación sexual en los colegios (92,9%) y que las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos (95,3%). Opinan que los hospitales públicos deberían repartir anticonceptivos de manera gratuita y que el Estado debería promover el uso de preservativos (98,1%). Afirman que se puede ser un buen creyente y utilizar anticonceptivos no autorizados por las jerarquías (95%). Más de la mitad sostiene que en cuestiones sobre anticoncepción deben primar los derechos de los individuos.

En cuanto a la relación Iglesia-Estado, consideran que el Estado debe financiar a todas las religiones (52,2%), mantener catedrales y templos (57,4%) y colaborar con el trabajo social (76,0%). La mayoría sostiene que no debería pagar el salario de los obispos y pastores (63,7%). Consideran que se debe dictar una materia general sobre religión en los colegios (56,3%) y más de la mitad (54,3%) opina que el Estado debe financiar las escuelas religiosas que asisten a población carente. Por último, no acuerdan con que los sacerdotes se presenten como candidatos a partidos políticos (63,9%).

Con relación al nivel de confianza que tienen con la institución, le otorgan

6,6 puntos a la Iglesia Católica. Creen que la principal actividad que debe realizar esta institución es “ayudar a los pobres” (37,9%) y que las religiones en general deben “ayudar al necesitado y al que sufre” (32,0%).

Los “católicos cuentapropistas”, en suma, defienden una relación autónoma con la institución, y presentan un amplio abanico de creencias y prácticas, permeadas por otros discursos no institucionales. Su contacto con especialistas religiosos es esporádico.

**Tipo 5: “católicos distantes” (15,7%).** Los adscriptos a este tipo, que constituye el 15,7% de la población total de católicos, marcan distancias respecto de la institución. Se caracterizan por relacionarse con Dios por cuenta propia y por no asistir nunca a las ceremonias de su culto. De todos los perfiles de católicos, es el que más distancia presenta respecto de los postulados institucionales, como veremos.

Analizando el grupo de los “católicos distantes” desde el punto de vista sociodemográfico, vemos que está compuesto, en una proporción más alta que el total de católicos, por varones. Se distribuyen de manera pareja en todas las franjas de edad, y se destacan por la mayor presencia de personas de los estratos socioeducativos más altos (entre los terciarios la proporción sube del 15,7% total del tipo a un 20,6%, y entre los universitarios la proporción sube al 19,6%). Están presentes en todas las regiones del país, pero se constata una mayor presencia en la región Sur y el AMBA. En el Sur suben trece puntos porcentuales sobre el total del tipo, mientras que en el AMBA representan el 20,9% sobre el 15,7% del tipo en todo el país. Se concentran en las ciudades grandes, donde su incidencia respecto del total de católicos aumenta: llegan a representar en las grandes metrópolis el 19,8% de los católicos, mientras que en ciudades intermedias y pequeñas su proporción disminuye.

Los “católicos distantes”, junto con los “desafiliados”, constituyen los dos tipos que mayor grado de autonomía muestran respecto de la institución. La adhesión al catolicismo tiene que ver con la herencia familiar más que con la convicción personal: el 65,9% de ellos adhieren a su religión “porque me la transmitieron desde que era chico”. Esta idea de autonomía se proyecta también hacia las generaciones futuras: el 82,5% de este tipo de católicos consideran que los hijos deben elegir su propia religión o creencia.

Es interesante notar que estos altos grados de autonomía no se conjugan con la ausencia de creencias, más bien todo lo contrario: las entidades más cultuadas por el catolicismo presentan, como para el total de los católicos, elevados porcentajes de adhesión. Sin embargo, los “católicos distantes” y los “desafiliados” son los dos grupos que presentan porcentajes de creencias más bajos de todos los grupos católicos. Los porcentajes de adhesión a Jesucristo se asemejan en el grupo de los “católicos distantes” a los de los demás

grupos de católicos, pero bajan los porcentajes de creencia en el Espíritu Santo (84,9%), en la Virgen María (88,2%), los santos (79,5%) y los ángeles (73,6%). Este grupo es el que presenta porcentajes más altos de creencias en los adivinos y videntes (30%), en el horóscopo (33,7%) y en el astrólogo (30,2%), reforzando la idea que estamos ante un tipo de católico permeable a las creencias ligadas a la *new age*.

En cuanto a las prácticas religiosas, en consonancia con la afirmación de que no asisten nunca a las ceremonias de su culto, este tipo de católicos muestra bajos porcentajes de prácticas directamente relacionadas con la concurrencia a lugares de culto. Los “católicos distantes” visitan santuarios en un porcentaje mucho menor que la totalidad de los católicos (13,3% versus 37,6%), participan muy escasamente en el culto a la virgen o a los santos (6,1% contra 36,4% de los católicos en general) y peregrinan en un porcentaje muy bajo (3,4% contra 32,2% de todos los católicos).

La tendencia a la relación con prácticas y creencias *new age* de este tipo de católicos se confirma si enfocamos las prácticas, ya que es el grupo que más asiste a grupos de meditación (7,3% versus 5,3% de los católicos en general) y recurren a la lectura de manos (9,4% contra 7,8% del total de los católicos). Las actividades de afirmación de la práctica de la fe y de proselitismo son desarrolladas por este tipo de católicos en muy escasa medida, aun por debajo del porcentaje del total de los católicos. Misionan o predicán el 3,5% de los “distantes”, asisten a retiros espirituales el 4,7%, y se confiesan y comulgan el 5,3%, muy por debajo del 36,3% del total de los católicos que afirma hacerlo. Este panorama de exigua concurrencia a los establecimientos de culto se complementa con la casi nula relación que este tipo de católicos establece con las autoridades del culto: apenas el 2,7% consulta al sacerdote al menos una vez por mes, mientras que el 24,5% afirma consultarlo muy esporádicamente, y nunca la amplia mayoría del 72%. El alejamiento de la Iglesia se verifica no sólo en la baja de las prácticas sino también en el escasísimo contacto con los especialistas religiosos.

Las prácticas que se realizan con una menor intervención de la institución, en cambio, presentan porcentajes más altos: el 74,9% reza en su casa, lo que representa un porcentaje elevado, aunque baja ocho puntos porcentuales respecto del total de católicos. La relación se repite con el consumo de materiales religiosos: leen la Biblia el 24,5% de los católicos “distantes”, mientras que el 41,7% de los católicos lo hace, y ven o escuchan programas religiosos de radio y televisión el 20,6% de los “distantes”, contra el 29,9% de los católicos en general.

Una característica significativa de este grupo es que es el que con más asiduidad consulta al psicólogo: el 29,1% lo hace, diez puntos porcentuales por sobre el total de los católicos. Este dato, junto con los más elevados porcentajes de prácticas ligadas a la nebulosa *new age* que los “católicos

distantes” muestran, describe un grupo especialmente atravesado por discursos médicos o espirituales que los alejan de la esfera de control de la institución católica.

Los “católicos distantes” son, de todos los tipos de católicos, aquellos que más se alejan de los postulados institucionales en ciertas opiniones. El 65,8% de ellos está muy o algo de acuerdo con que a las mujeres se les permita el acceso al sacerdocio, el 88,3% considera que a los curas debería permitírseles formar una familia y el 89,8% considera que las relaciones sexuales prematrimoniales son una experiencia positiva, marcando en cada respuesta varios puntos porcentuales más que la totalidad de los católicos.

Con respecto a las cuestiones relacionadas con la sexualidad y la educación, entre este grupo de católicos existe una convicción generalizada de la necesidad de intervención del Estado en las cuestiones de educación sexual, que se complementa con la certeza de que el recurso a métodos anticonceptivos no autorizados por las jerarquías de la Iglesia no se contradice con ser un buen católico: el 98,3% de los “católicos distantes” creen que las escuelas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos, el 100% considera que deben suministrarse anticonceptivos gratuitos en hospitales públicos y está de acuerdo con que se debería promover el uso de preservativos. A su vez, el 97,8% piensa que se puede recurrir a cualquier método anticonceptivo y ser un buen creyente.

La pregunta relacionada con la opinión sobre el aborto también ubica a los “católicos distantes” como uno de los tipos de católicos más de acuerdo con permitir el aborto en ciertas circunstancias. El 16,3% considera que es un derecho de la mujer contra el 12,3% del total de los católicos, y el 76% piensa que debería estar permitido en algunas circunstancias: los “católicos distantes” son el tipo que más masivamente se inclina por esta opción.

Con respecto a la relación entre la Iglesia y el Estado, los “católicos distantes” consideran mayoritariamente que el Estado debería financiar todas las religiones (43,3%), y es el tipo de católico que presenta más bajos niveles de acuerdo con la idea que el Estado financie sólo a la religión católica (23,9% contra 43,5% del total de los católicos). La contribución que el Estado debería garantizar en relación con la Iglesia se relaciona en este tipo de católicos con la colaboración con el trabajo social (68,4%) más que con el financiamiento directo a especialistas o edificios religiosos: sólo el 14,3% de los “católicos distantes” está de acuerdo con que el Estado garantice el salario de obispos y pastores, mientras que el 28% de los católicos acuerda con esta opción. Además, es el grupo que menos acuerda con la idea de que se enseñe una materia de religión sólo católica (9,4%, contra 18,3% del total de los católicos), y el que más considera que debería enseñarse una materia general de religión (59,2%, versus 55,3% de los católicos en general).

La confianza en la Iglesia Católica por parte de este tipo de católicos es

la más baja: en una escala de 1 a 10, le otorgan 4,9 puntos. Las actividades que debería realizar la Iglesia Católica en primer lugar es “ayudar a los pobres” (40,7%), y las religiones en general deberían ocuparse de “ayudar al necesitado y al que sufre”.

En resumen, los “católicos distantes” se caracterizan por su alejamiento de las prácticas religiosas en la sede de la Iglesia, aunque muestran altos niveles de creencia. Con respecto a sus opiniones, se muestran completamente alejados de los principios católicos de gestión de la sexualidad y educación sexual, y su confianza en la Iglesia alcanza los niveles más bajos entre todos los tipos de católicos.

**Tipo 6: “desafiliados” (11,3%).** Este tipo de católicos se caracteriza por su escasa asistencia a las ceremonias de su culto (asisten nunca o poco frecuentemente a la Iglesia), y porque declaran no relacionarse con Dios. Presentan una afinidad importante con las creencias y las prácticas de la religiosidad popular, y se destacan por marcar una mayor distancia que todos los demás tipos de católicos con los postulados de la Iglesia en materia de regulación de la sexualidad y la vida cotidiana. Constituyen el 11,3% del total de los católicos.

Desde el punto de vista sociodemográfico, presentan una mayor incidencia de varones que de mujeres, se distribuyen de manera relativamente uniforme en todas las franjas de edad, presentando una ligera disminución entre los adultos de 45 a 64 años. En cuanto al nivel socioeducativo, son más numerosos entre las franjas bajas y medias de la población. Si consideramos la distribución geográfica, se los encuentra en niveles más elevados en Cuyo y la CABA y su periferia.

Los “católicos desafiliados” se relacionan con su religión a partir del legado familiar: el 61,4% declara que su principal motivo de adhesión a la religión es “porque me la transmitieron desde que era chico”. Como en el caso de los “católicos distantes”, la gran mayoría de ellos (74,9%) considera que los hijos deben elegir su propia religión o creencia.

Si enfocamos el análisis de las creencias, notaremos que el grupo de los “católicos desafiliados” se caracteriza por presentar menores porcentajes de creencias en las figuras asociadas a la institución que el resto de los tipos católicos (aunque los porcentajes de creencias sigan siendo muy altos). En Jesucristo cree el 86% de los “desafiliados” (contra el 97,6% de todos los católicos), en la Virgen el 83,3%, diez puntos porcentuales más bajo que el resto de los católicos (94%), en los santos cree el 80,8% versus 89,8% de todos los católicos. El hiato más significativo se produce con el Espíritu Santo, ya que el porcentaje de los “desafiliados” que creen en él descende veinte puntos porcentuales respecto de la totalidad de los católicos (71% versus 90,6%).

En contraste, el tipo de los “desafiliados” cree en proporciones mayores en curanderos, adivinos y videntes, y en la lectura de manos. Esto reforzaría la adhesión al universo simbólico de la religiosidad popular.

En cuanto a las prácticas religiosas, vemos que los católicos “desafiliados”, junto con los “distantes”, constituyen los tipos que menos relación establecen con la institución. Todas las prácticas religiosas, con la única excepción de la consulta a curanderos, bajan en el tipo de los “católicos desafiliados”. Los “desafiliados” rezan menos (58,2% versus 83,9% de la totalidad de los católicos), leen menos la Biblia (17,3% contra 41,7% de todos los católicos, leen menos folletos o libros religiosos (17,5% versus 38,9% de todos los católicos) y escuchan o ven menos programas religiosos (8,5% contra 29,9 de la totalidad de los católicos). Pero también visitan menos frecuentemente santuarios (21,6% contra 37,6% de todos los católicos), se confiesan y comulgan menos, participan en menor medida del culto de la Virgen y los santos y de peregrinaciones, y el número de “desafiliados” que realizan actividades más comprometidas como misionar, predicar o asistir a retiros espirituales no alcanza a tres de cada cien.

De acuerdo con esta distancia respecto de las prácticas religiosas, los “desafiliados” tampoco son asiduos consultantes de los sacerdotes: el 60,9% afirma no consultarlos nunca, el 24,7% muy esporádicamente y el 14,4% sostiene que lo consulta por lo menos una vez por mes.

La opinión de los “católicos desafiliados” respecto de ciertos postulados de la Iglesia, como el sacerdocio de las mujeres y la posibilidad de que los curas formen una familia, no difiere mucho de la de la totalidad de los católicos. Pero, consultados sobre las relaciones sexuales prematrimoniales, el 90,8% de los “desafiliados” las considera una experiencia positiva, diez puntos porcentuales sobre la totalidad de los católicos. En relación con la opinión sobre el aborto, este tipo de católicos es el que más altos niveles de acuerdo presenta respecto de la interrupción voluntaria del embarazo como derecho de la mujer (21% contra 12,3% de la totalidad de los católicos) y el tipo que más bajo nivel de acuerdo sostiene respecto de la prohibición del aborto en todos los casos (8,4% contra 13,5% de los católicos en general).

Como los “católicos distantes”, también la abrumadora mayoría de los “desafiliados” consideran que el Estado debe cumplir un rol activo en la educación y la sexualidad: el 98% piensa que debe haber educación sexual en escuelas, el 97,8% considera que éstas deberían informar acerca de todos los métodos anticonceptivos, el 98,6% cree que deberían distribuirse gratuitamente métodos anticonceptivos en hospitales públicos y el 100% piensa que se debería promover el uso de preservativos para prevenir el sida. Esta línea no se contradice con la posibilidad de ser un buen católico: el 96,2% de los “desafiliados” considera que se pueden utilizar anticonceptivos y ser buen creyente.

**Cuadro 2**  
**Creencias según tipo de creyentes católicos (porcentajes sobre el total)**

Creer en...%	Militantes marianos	Institucionales disidentes	Buscadores católicos	Cuenta-propistas	Católicos distantes	Desafiliados	Total
Jesucristo	99,0	98,5	100,0	99,7	97,3	86,0	97,6
La Virgen	100,0	91,8	96,9	97,4	88,2	83,3	94,0
Espíritu santo	97,1	93,6	100,0	93,5	84,9	71,0	90,6
Los santos	98,8	89,6	95,5	92,5	79,5	80,8	89,8
Los ángeles	96,1	86,4	94,0	85,5	73,6	73,5	84,4
La energía	62,8	68,3	55,6	76,1	68,7	51,1	67,9
El Diabolo	60,3	43,2	64,6	48,9	47,6	36,3	49,3
Curanderos	42,3	36,7	38,8	42,0	37,7	46,6	41,0
La Difunta Correa	42,3	43,5	41,0	41,6	24,1	36,0	38,5
El Gauchito Gil	34,3	47,0	27,2	38,7	22,4	34,0	35,1
Horóscopo	32,1	33,5	45,4	26,3	33,7	29,0	30,9
Astrólogo	32,4	32,6	20,2	26,1	30,2	28,2	28,0
Adivinos- videntes	23,1	29,9	24,7	25,7	30,0	36,2	27,6
La Pachamama	30,7	22,0	17,1	27,5	14,0	22,9	23,7
Lectura de manos	14,0	21,2	24,0	18,1	14,5	23,1	18,5
El Almamula	13,5	4,6	5,1	9,1	6,4	12,0	8,7

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

**Cuadro 3**  
**Frecuencia de consulta al sacerdote (en porcentajes)**

Frecuencia (%)	Militantes marianos	Institucionales disidentes	Buscadores católicos	Cuenta-propistas	Católicos distantes	Desafiliados	Total
Hasta una vez por mes	56,4	12,1	57,2	6,6	2,7	14,4	21,8
Muy esporádicamente	32,9	57,7	39,3	52,9	24,5	24,7	43,0
Nunca	10,7	30,2	3,5	39,9	72,0	60,9	34,9
NS/NC	—	—	—	0,6	0,8	—	0,4

Base: católicos que conocen a un cura (902 casos).

**Cuadro 4**  
**Prácticas religiosas según tipo de creyente católico (en porcentajes)**

Práctica... (%)	Militantes marianos	Institucionales disidentes	Buscadores católicos	Cuenta-propistas	Católicos distantes	Desafiliados	Total
Rezar en casa	<b>98,8</b>	88,2	<b>99,0</b>	85,7	74,9	58,2	83,9
Leer la Biblia	70,2	42,0	72,9	40,1	24,5	17,3	41,7
Libros o folletos religioso	66,1	43,1	<b>66,9</b>	34,5	26,8	17,5	38,9
Santuarios	<b>60,6</b>	47,5	41,7	40,9	13,3	21,6	37,6
Culto de la Virgen o los santos	<b>72,9</b>	46,9	63,9	34,4	6,1	15,7	36,4
Confesarse y comulgar	73,2	39,9	<b>81,7</b>	31,0	5,3	21,5	36,3
Curandero	31,6	29,9	26,8	34,3	29,7	<b>36,0</b>	32,3
Peregrinación	<b>61,2</b>	49,8	<b>68,9</b>	27,6	3,4	11,9	32,2
Programas religiosos en radio o televisión	<b>40,0</b>	28,0	<b>41,4</b>	34,6	20,6	8,5	29,9
Horóscopo	34,9	29,3	15,5	<b>20,9</b>	15,3	17,1	21,8
Psicólogo	18,4	18,2	10,5	20,2	<b>29,1</b>	15,5	19,8
Adivino / vidente	12,4	11,5	10,4	<b>20,0</b>	17,1	15,6	16,3
Clase de yoga	8,7	13,5	8,8	<b>15,2</b>	10,1	4,9	11,7
Lectura de manos	6,8	4,9	4,3	<b>9,4</b>	<b>9,4</b>	6,2	7,8
Retiros espirituales	<b>17,3</b>	7,8	8,3	5,1	4,7	1,1	6,6
Grupos de autoayuda	<b>13,3</b>	4,7	2,6	7,0	4,5	4,4	6,4
Misionar o predicar	<b>23,3</b>	4,6	4,5	3,1	3,5	2,0	5,7
Grupos de meditación	<b>6,8</b>	3,7	1,4	6,4	7,3	1,9	5,3
Astrólogo	4,3	8,1	0,9	<b>5,1</b>	3,6	4,8	4,7
Sesiones de reiki	1,1	3,4	0,9	<b>7,0</b>	2,8	4,2	4,4

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

**Cuadro 5**  
**Opinión sobre el sacerdocio femenino, sacerdotes y familia, y las relaciones sexuales prematrimoniales**  
**según tipo de creyente católico (en porcentajes)**

Muy + algo de acuerdo (%)	Militantes marianos	Institucionales disidentes	Buscadores católicos	Cuenta-propistas	Católicos distantes	Desafiados	Total
Se les debería permitir el sacerdocio a las mujeres	46,3	66,8	33,8	65,6	65,8	63,4	60,5
A los curas se les debería permitir formar una familia	56,0	76,3	65,7	80,1	88,3	79,3	79,3
Las relaciones sexuales antes del matrimonio son una experiencia positiva	54,8	84,3	66,0	82,2	89,8	90,8	80,8

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

**Cuadro 6**  
**Opinión sobre el aborto según tipo de creyente católico (en porcentajes)**

	Militantes marianos	Institucionales disidentes	Buscadores católicos	Cuenta-propistas	Católicos distantes	Desafiados	Total
Es un derecho de la mujer	2,0	15,7	4,9	11,9	16,3	21,0	12,3
Permitido en algunas circunstancias	63,4	71,4	73,3	68,6	76,0	61,9	69,1
Prohibido en todos los casos	27,7	9,3	21,4	12,9	7,1	8,4	13,5
NS/NC	6,9	3,6	0,5	6,6	0,7	8,7	5,1

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

**Cuadro 7**  
**Opinión sobre el financiamiento del Estado a las religiones**  
**según tipo de creyente católico (en porcentajes)**

	Que el Estado pague el salario de obispos y pastores	Que el Estado financie sólo a la religión católica
Militantes marianos	49,0	66,1
Institucionales disidentes	44,6	39,2
Buscadores católicos	36,2	69,1
Cuentapropistas	25,0	42,6
Católicos distantes	14,3	23,9
Desafiliados	12,7	35,4
Total	28,0	43,5

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

**Cuadro 8**  
**Nivel de confianza en la Iglesia Católica**  
**según tipo de creyente católico (promedio)**

Militantes marianos	8,1
Institucionales disidentes	6,9
Buscadores católicos	6,6
Cuentapropistas	6,6
Católicos distantes	4,9
Desfiliados	5,7
Total católicos	6,5

Base católicos analizados según CHAID: 1.605

Con respecto a la relación entre la Iglesia y el Estado, consideran apenas por debajo del total de los católicos que el Estado debería financiar sólo a la religión católica, pero son los que presentan más objeciones a que se financie el salario de obispos y pastores (12,7% contra 28% del total de los católicos). Para este tipo de católico, el Estado debería, más bien, colaborar con el trabajo social de las Iglesias. En cambio, es el tipo de católicos que sostienen en mayor porcentaje que les gustaría que los sacerdotes se presentaran como candidatos. Consideran que la Iglesia Católica debería en primer lugar “ayudar a los pobres” y las religiones tendrían que tener

como principal actividad “ayudar al necesitado y al que sufre”. La confianza en la Iglesia de los “disidentes” está apenas por debajo del promedio de los católicos: 5,7 sobre 10 puntos.

En suma, los católicos “desafiliados” es el tipo que marca más fuertemente su alejamiento de la institución, tanto si consideramos la baja de las prácticas como la autonomía de opiniones respecto a los postulados institucionales relacionados con la regulación de la vida sexual.

## Evangélicos

*Joaquín Algranti, Marcos Carbonelli, Mariana Espinosa,  
Mariela Mosqueira y Guillermo Romero*

**Perfiles de pertenencia religiosa.** Los evangélicos constituyen el 9% de la población argentina y representan el tercer grupo de creencias del país, después de católicos e indiferentes. En este apartado presentamos una descripción analítica de esta confesión. Empezamos introduciendo una descripción de los rasgos sociodemográficos señalando sus aspectos distintivos en comparación con la población total. A continuación, nos detenemos en un análisis sobre dos ejes que se presentan como nodales: el cambio religioso y el rol de la familia en la transmisión de la identidad evangélica. El primero constituye una experiencia significativa en el 48,5% de los evangélicos y, en virtud de su preponderancia, daremos cuenta de las motivaciones, las redes y el trabajo proselitista que allí se conjugan. El segundo precisa el lugar destacado de ciertas variables, como el deseo de transmitir la religión a los hijos o la religión de la madre, en una tarea central como es la reproducción de la identificación religiosa.

Finalmente, la principal propuesta de este apartado consiste en presentar la construcción sociológica de tres perfiles evangélicos, definiéndolos según posiciones diferenciales y relacionales de prácticas y creencias: el *núcleo duro*, las *posiciones intermedias* y la *periferia*. Como señalaremos en su momento, a estas categorías se suma la de los *marginales*, que si bien no deriva de datos cuantitativos, completa el cuadro de posiciones posibles en el campo evangélico.

**Situación sociodemográfica.** La población evangélica está compuesta por más varones (57,8%) que mujeres (42,2%). En cuanto a la edad, los evangélicos se distribuyen de modo similar entre las franjas de 18-29 (7,6%) y 30-44 años (9,2%), mientras que la mayoría se encuentra entre los 45-64 años (12,6%), marcando una diferencia con la población total que se ubica en esta cohorte. Por último, se observa una distancia en la franja de más de 65 años (5%), siendo ésta inferior a la población total. De esto se concluye que existe una mayoría de jóvenes y adultos en contraste con los más